

## **COMUNICADO DE LA FEDERACIÓN DE BALONCESTO DE MADRID**

Desde el Comité de Árbitros de la FBM y desde todos los órganos de la Federación de Baloncesto de Madrid queremos expresar nuestra rotunda condena a la agresión sufrida por Carmen, árbitra de La Palma, y mostrar todo nuestro apoyo, tanto a ella como al colectivo arbitral de la isla, que ha decidido cesar su actividad temporalmente como medida de protesta ante esta inaceptable situación.

Resulta absolutamente intolerable que los insultos y el menosprecio que provienen de la grada hacia el equipo arbitral terminen, como en este caso, derivando en agresiones físicas. Lamentablemente, este tipo de comportamientos no solo van en aumento con respecto a temporadas anteriores, sino que también están contagiándose al resto de los participantes del deporte, como jugadores y entrenadores, generando incidentes que incluso desembocan en peleas entre aficionados.

Estas actitudes perjudican gravemente el desarrollo del baloncesto. Partidos suspendidos o celebrados a puerta cerrada afectan a la mayoría de las familias que asisten con respeto y ánimo positivo, privándolas de disfrutar de los encuentros.

Desde la FBM y su Comisión de Conducta Deportiva estamos trabajando para erradicar estas conductas, **estamos trabajando en una campaña de concienciación**, organizamos charlas formativas en los clubes para acercar la figura del árbitro, implementamos protocolos de actuación para incidentes en los campos y aplicamos sanciones disciplinarias a los responsables. Sin embargo, estas medidas no son suficientes. Necesitamos un cambio cultural y social que fomente el respeto hacia todos los actores del baloncesto.

**Es fundamental que todos entendamos que animar no es insultar. Las agresiones verbales no son un acto menor, ya que a menudo escalan hasta convertirse en actos de violencia física que lamentamos profundamente**

Por ello, hacemos **una llamada** a los clubes para que lideren esta tarea, tomando medidas firmes contra quienes no respetan las normas de convivencia en las gradas. Y, sobre todo, instamos a los aficionados a ser conscientes de que el baloncesto debe ser un espacio de disfrute, respeto y convivencia, donde no hay lugar para el comportamiento agresivo.

Nuestro deseo es que el baloncesto siga siendo un deporte sano, donde niños y niñas puedan disfrutar practicándolo, y las familias y aficionados puedan compartir la felicidad de verlos crecer en la cancha. Pero para lograrlo, necesitamos el compromiso de todos: federaciones, clubes, **deportistas** y aficionados. Solo juntos podremos identificar y aislar a quienes no merecen formar parte de este deporte.

Finalmente, queremos reiterar nuestro apoyo a nuestros compañeros de La Palma y, en especial, a ti, Carmen. Te enviamos todo nuestro ánimo para que, a pesar de las dificultades, no renuncies a tu pasión por arbitrar.